

EL CACHIMBO DE TARAPACÁ DANZA DE LA RESISTENCIA Y DEFENSA DE LAS RAÍCES

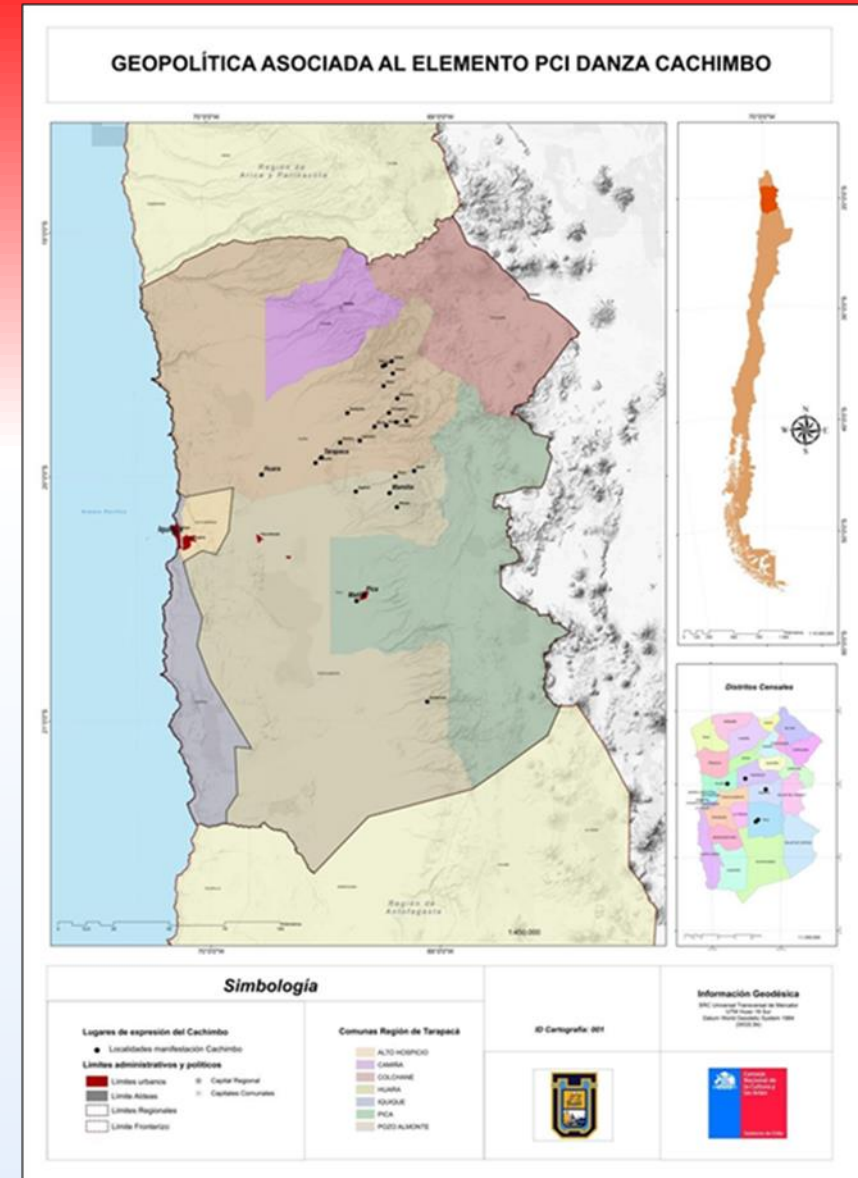


Jorge Moya Riveros
Cultor de Cachimbo
Matillano-tarapaqueño

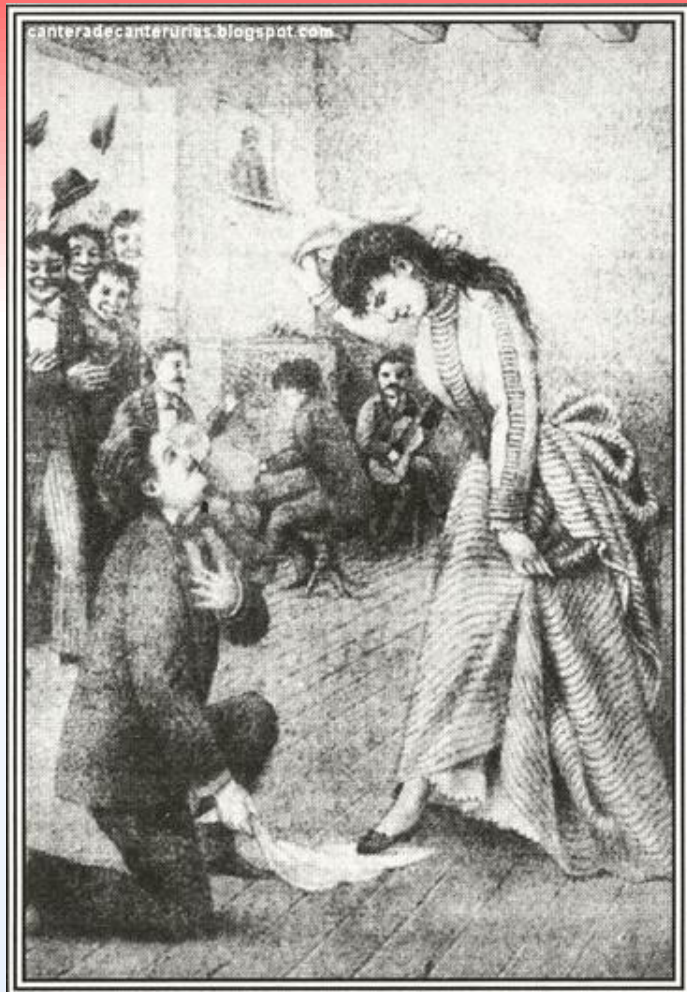


EL CACHIMBO MATILLANO

- Matilla, hermoso Oasis enclavado pie de monte de la Cordillera de los Andes, punto de encuentro del Camino del Inca de la costa, con la ruta del Camino de la Sierra, lugar de asentamiento de la aristocracia Quechua y Colla, con lejanos orígenes Puquina, y sitio en el cual en los últimos decenios del siglo XVI se comienza a escribir una épica historia de mestizaje entre sus residentes originarios y la avanzada española, enviada por el Virrey del Perú García Hurtado de Mendoza a iniciar la producción en gran escala de finos mostos, por haber llegado noticias a los gobernantes de la Ciudad de los Reyes de ser un lugar privilegiado para la producción de vinos y la industria de las viñas, naciendo este asiento español con sus primeros hacendados don Damián de Morales Uzábal y su esposa doña Francisca Reynoso y Cisneros y don Pedro de Fontanar, para luego sumarse en el siglo XVII los Ondegardo, los de la Motta, los Esquivel, los Riveros, los Loayza y Sotomayor, los López de Aller, los Cabrera, los Dela Fuente, los Portocarrero, los Fernández de Córdova y así una saga de familias venidas tanto de la Ciudad de Los Reyes (Lima), como de la ciudad de La Plata (Chuquisaca- Sucre) y de la joven Arequipay (Arequipa).



Contexto



La manera se bailaba en la madrugada, cuando la mayoría de invitados se había retirado

© "Felipe Pinglo... a un siglo de distancia". Manuel Zanutelli Rojas
(Lima : El Sol, 1999, p 33)

- En este entorno, de Haciendas, viñas, desierto, indígenas originarios, y esclavos traídos del África, se va forjando una sociedad muy especial, aislada de los grandes centros urbanos, pero no por ello desvinculada del quehacer y de las redes de poder del Virreinato, y en este Asiento de San Antonio de Matilla que junto al pueblo de Indios de San Andrés de Pica forman lo que se conocía como el Valle de Pica o el Oasis de Pica, en donde en una de las Hacienda que formaban parte del Matilla colonial, nace dentro de la población esclava de africanos un baile cargado de connotaciones sensuales, de desafío y galanteo entre un hombre y una mujer, que formaría parte del género “Baile y Tierra” o “Golpe y Tierra”, que trepando los salones patricios como también a las ramadas y plazas criollas, se le conocería posteriormente como Cachimbo.
- Su época dorada la tuvo en el período republicano peruano, en el cual era bailado con garbo y elegancia en los salones de Tarapacá, Matilla y Pica, como también en Mamiña, para luego extenderse su danzar a los convites, fiestas de vendimia, y por supuesto convirtiéndose el número central del Parabién en honor de San Antonio de Matilla, de San Lorenzo de Tarapacá, San Andrés de Pica, San Santiago de Macaya, Santa Rosa de Quisma, como por supuesto en Mamiña, Sibaya, y gran parte de los pueblos que conforman una franja muy acotada de Tarapacá, que se extiende entre las quebradas de Tarapacá al Norte y la Quebrada de Chacarillas por el Sur, siendo llevado luego a la costa al naciente puerto de Iquique, como también a las Paradas y Oficinas del auge salitrero.
- El Cachimbo, remonta la difícil etapa de la guerra, y sobrevive al cruento período denominado de “chilenización” de Tarapacá, para lamentablemente caer en un prolongado lapso de aletargamiento, y volver a renacer en estos últimos decenios con mucha fuerza, sentido de territorialidad y pertenencia, y como símbolo de esta mestiza y especial historia del Tarapacá profundo, aquel de los valles y Oasis pie de monte cordilleranos, donde comenzó a escribirse su historia, y en donde permaneció guardado como baile de resistencia para no perder las raíces.

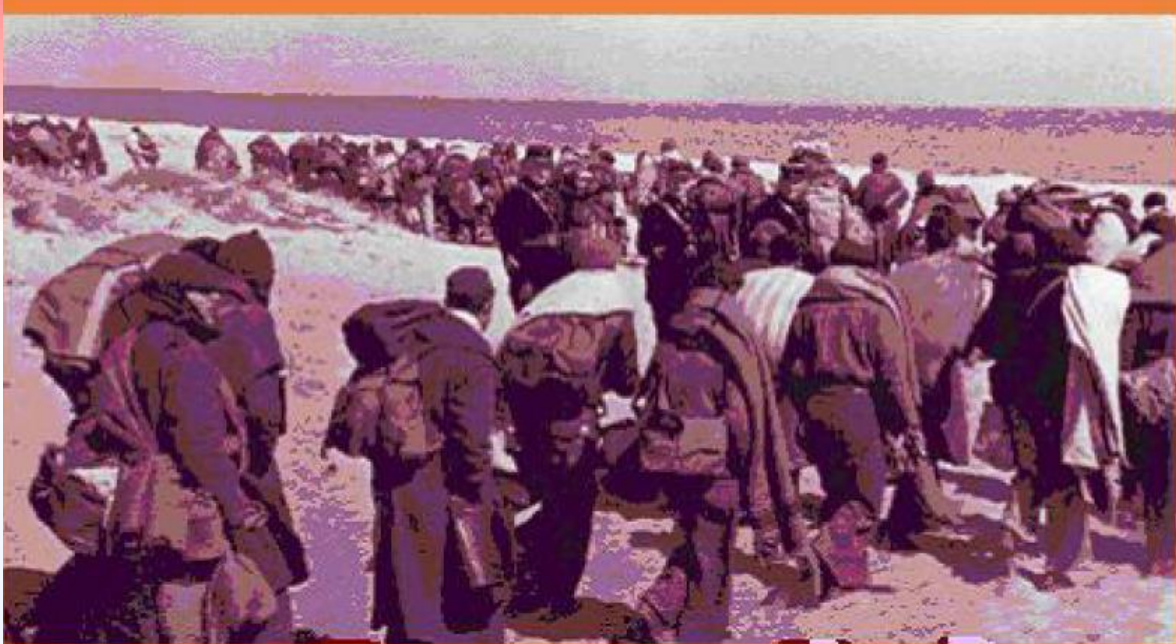
DESARROLLO DE LA TRADICIÓN

- El cachimbo reviste en cada localidad en que se cultiva, un sello especial que lo distingue, sin perjuicio de mantener una estructura coreográfica y rítmica similar.
- En Matilla, el Cachimbo tuvo en doña Regina Bejarano y don Rogelio Loayza, dos exponentes de altura, que fueron considerados por Margot Loyola, los mas grandes bailarines que esta danza tan tradicional de Tarapacá ha tenido, señalando Margot que la chispa de ambos al bailar se convertía en hoguera y danzaban el Cachimbo incansablemente, mezclando su natural elegancia, con porte desafiante y desenfado de Grandes. Se desplazaban de tal manera que parecía que flotaban en el aire, y el elegante, contenido y sutil Cachimbo del salón matillano, se convertía en un baile desafiante y de movimientos y desplazamientos espaciosos en las plaza y en los parabienes pero siempre de bellas líneas corporales, y el sonido del piano, violines y bandurrias, daba paso a los bronces y bombo de las fiestas patronales, fiestas de las vendimias y carnavales, donde el Cachimbo reinaba sin contraposición alguna, pese a cultivarse también el “Baile y Tierra”, la “Cueca Matillana”, y en los carnavales el trote.



RELACIÓN CACHIMBO-ESTADO DE CHILE

- El cachimbo al decir de los antiguos, es una danza con estilo y carácter, que requiere de espacio para apreciar su donosura, no es un baile de masas, por lo general es de una o dos parejas como máximo, en sus desplazamientos, el Cachimbo es de paso menudo y arrastradito, apegadito al suelo, nada de saltos y vericuetos, se baila con el cuerpo y cabeza erguida, airoso, que en el salón a su vez es una danza lenta, fina y cadenciosa y de paso cimbreado.
- Los antiguos matillanos señalaban que el aire del Cachimbo lo constituye el ritmo, la gracia, don para bailar, es el alma, lo particular, la fuerza interna que anima, que da vida al cuerpo...
- El Cachimbo no es un baile de conquista, más bien es una danza que comienza lenta y cadenciosa con coqueto y altivo saludo, para seguir con el desprecio y finalizar con el "toreo" en donde el hombre y la mujer se desafían a bailar hasta que uno de ellos se cansa lanzando el pañuelo al suelo, por ello que antiguamente habían toreaos en que las parejas llegaban a bailar hasta quince minutos de una brillante despliegue de arrogancia, gracia y estilo.



AREQUIPEÑOS Y TARAPAQUEÑOS EN PLANO
INVIERNO EMPRENDIERON
UN LARGO VIAJE A TACNA, AREQUIPA Y LIMA

FIN